# La pieza del mes. 25 de mayo de 2019

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

## DAMA ROMANA A LA GRIEGA

Dra. Pilar León-Castro Alonso
Universidad de Sevilla

Esta preciosa estatua femenina del Museo Arqueológico Municipal de Jerez procede del Cortijo de Jara, ubicado en la campiña jerezana, a unos 15 Km al noreste de la ciudad de Jerez (FIG. 1), donde fue hallada en el año 1960.

Ejemplifica la situación creada en las ciudades de la Bética respecto al nivel de calidad alcanzado por la ornamentación escultórica en ambientes urbanos y entre una clientela con poder adquisitivo elevado, culta y refinada.

La figura, desgraciadamente acéfala, representa a una dama que se muestra ataviada a la griega, lo que indica que ha querido ser vista e identificada con el mundo griego y más concretamente con modelos iconográficos propios del ambiente griego de época helenística, cuando en las ciudades florecientes, como Delos, proliferan las estatuas honoríficas y funerarias de esta clase.

La forma de representación adoptada (FIG. 2) es estante y en actitud de reposo, firmemente apoyada sobre la pierna izquierda y con la derecha flexionada y algo retrasada. Similar se muestra el juego de brazos, doblado y alzado el derecho, caído y relajado el izquierdo.

Viste un ropaje rico y elegante, de pliegues gruesos que caen verticales por delante y por detrás, que rozan el plinto y que dejan al descubierto solamente los dedos del pie izquierdo y parte del pie derecho. Un manto igualmente rico y amplio la envuelve por completo y dejaba al descubierto tan sólo el rostro. El esquema de pliegues en la zona de los hombros y del cuello y la línea de rotura del paño por la parte posterior a la altura del cuello dan a entender que la cabeza también iba cubierta, es decir, velada.

La dama calza unas sandalias de dos tiras sujetas a un dedo del pie y provistas de buena suela gruesa, signo de la calidad del calzado.

**Fig. 1. Situación del cortijo de Jara sobre "Plano Parcelario del Término de Jerez de la Frontera"de Adolfo López Cepero. 1904**

**Fig. 2. Escultura de Jara. Foto MAMJerez**

Estudios anteriores vinculan la estatua jerezana con un tipo estatuario prestigioso y bien conocido, al que da nombre una célebre estatua procedente de Herculano, de donde proviene el nombre de Pequeña Herculanense. La vinculación no impidió reconocer la existencia de peculiaridades en la réplica del Museo de Jerez, que marcan la distancia respecto al modelo. Dichos estudios proponían para la estatua de Jerez una cronología adrianea (Balil, 1962) a causa del pulimento, aunque sin excluir la opinión favorable a una cronología del siglo I d.C.

Ahora bien, la observación de la pieza lleva a reconocer ante todo la dependencia de modelos de baja época clásica y de época helenística, cuyo origen remonta a las grandes creaciones del escultor ateniense Praxiteles. El éxito alcanzado por éstas propició su difusión en el período helenístico, momento en el que cobra auge una forma de representación conocida como "pudicitia", destinada a tener gran aceptación en la sociedad romana, de ahí que con frecuencia fuera el modelo elegido para representaciones de damas de alto status social.

Dentro de este ambiente se ha de entender la estatua del Museo de Jerez, si bien hay que advertir de inmediato que hay en ella suficientes elementos que impiden tenerla por una réplica de la Pequeña Herculanense. Para empezar lleva la cabeza velada, como ya se ha dicho, rasgo que la emparenta con la otra estatua de Herculano, la llamada Gran

Herculanense, pareja de la mencionada Pequeña Herculanense. Pero la relación con la gran Herculanense tampoco es plena desde el punto de vista tipológico, pues se reduce a repetir algunos motivos, como por ejemplo la cabeza velada.

La manera de cerrar los pliegues del manto por la parte superior del torso y de subir el manto hasta la cabeza, por una parte, y la manera de enfundar toda la figura en el manto, así como la actitud que ésta adopta, por otra, evocan un esquema tipológico muy frecuente en época helenística, entre cuyas manifestaciones más conocidas y populares están las figuritas de Tanagras, creaciones maravillosas en cerámica policromada que atestiguan la originalidad de las artes menores (FIG. 3).

**Fig. 3. Tanagras en el Museo de Berlin. Foto tomada de** https://www.nationalgeographic.com.es/temas/arqueologia/fotos/2/52

Si se toman en consideración todas estas peculiaridades, se comprende que la estatua del Museo de Jerez responde a un esquema inspirado en las creaciones del ambiente artístico de baja época clásica y de época helenística, evocador de su refinamiento y exquisitez, pero sin depender directamente de un tipo escultórico o modelo determinado.

La suma de elementos diversos y la consecución así de una obra distinta y nueva es un procedimiento artístico muy característico de época del emperador Adriano y es muestra clara del gusto por esas modas helenizantes, a la griega, muy propias para representaciones de damas elegantes y distinguidas. Los paralelos romanos para el tipo de "pudicitia" son numerosos y atestiguan la pertenencia de la estatua de Jerez a esta clase de representaciones. Nada menos que la emperatriz Sabina, mujer de Adriano, fue representada en diversas ocasiones según esas modas y esquemas iconográficos, como demuestra una de las más significativas, que es la Sabina de Boston, ataviada al más puro estilo griego con chitón y himation.

La labor desarrollada por el escultor de la estatua de Jerez es de buena calidad, como indica el tratamiento cuidadoso del mármol y la soltura con la que simplifica los motivos del plegado, sin que se resienta la calidad del trabajo. Con razón habla M. ª Luisa Loza de la proveniencia de un taller foráneo e incluso de la posibilidad de que se trata de un escultor griego. Como ella misma ha advertido las huellas de anclaje en el plinto responden a la necesidad de fijar la estatua al pedestal; este dato y la posible identificación del lugar del hallazgo con una antigua villa hacen suponer que se trate de una estatua honorífica privada.

Pilar León-Castro Alonso
Universidad de Sevilla

## DESCRIPCIÓN

Figura femenina acéfala de tamaño natural. Lleva chitón hasta el suelo sin cubrir totalmente los pies. Sobre esta prenda se envuelve con un amplio himation que oculta su brazo derecho. El resto del himation cae por el lateral izquierdo, sostenido por el brazo. En la peana, ovalada y lisa presenta dos rebajes, posiblemente para insertar pernos de unión con una basa.

**Materia**
Mármol blanco

**Dimensiones**
Dimensiones: 156 x 60 x 39 cm.

**Cronología**
Época romana. Inicios s. II d. C.

**Procedencia**
Cortijo de Jara (Jerez de la Frontera). Hallazgo casual realizado por D. José Ramón García Angulo y Romero. Ingreso por Orden de la Dirección General de Bellas Artes. Fecha de ingreso: 18/09/1961.

**Bibliografía básica**

García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. CSIC. Madrid.

Balil, A. (1962): ”Estatua romana en el Museo de Jerez”. *Archivo Español de Arqueología*, XXXV, 103-105, fig. 3.

Baena del Alcázar, L. (2000): "Tipología y funcionalidad de las esculturas femeninas vestidas de Hispania”. *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*. Ministerio de Eduación, Cultura y Deporte, pp. 5 y 11 E1, lám. 5,3.

Baena del Alcázar, L. (2009): “Estatuas togadas y femeninas vestidas”. En León, P. (ed.) *Arte romano de la Bética,* vol. II. Sevilla, pp. 271-272, fig. 375.

Beltrán Fortes, J. y Loza Azuaga, M. ª L. (e. p.): *Catálogo de esculturas romanas de la provincia de Cádiz*